

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

2 Samuel 1:1–6:23

David no comenzó a gobernar como rey justo después de que Saúl murió. Primero, lloró por Saúl y Jonatán. Ejecutó al amalecita que se jactó de haber matado a Saúl y se mudó de nuevo a Judá desde la ciudad filistea donde había estado viviendo. Muchos soldados habían estado con David durante los años en que había huido de Saúl. Durante varios años lucharon contra el ejército que aún apoyaba la línea familiar de Saúl. Ese ejército estaba dirigido por un comandante llamado Abner. La lucha llevó a sentimientos amargos. Joab asesinó a Abner aunque Abner había comenzado a apoyar a David como rey. Luego, dos soldados que habían sido fieles a Saúl asesinaron al hijo de Saúl, Is-Boset. David dejó claro que no era culpable de estas muertes. El resto de las 12 tribus de Israel entonces reconocieron a David como su rey. Hicieron un pacto con él y lo ungieron. Para entonces, David tenía muchas esposas e hijos. Más tarde tuvo aún más, lo que era muy común para los reyes en esa época, pero estaba en contra de las reglas de Dios para los reyes de Israel (Deuteronomio 17:14–20). Esto provocó muchos problemas para la familia de David. David eligió hacer de Jerusalén la ciudad capital del gobierno de Israel, luego la convirtió en el principal centro de adoración. Hizo esto llevando el arca del pacto a Jerusalén. La primera vez que los israelitas movieron el arca, Dios mató a Uza por tocar el arca y David se enojó por esto. La muerte de Uza recordó al pueblo de Dios cuán santa era el arca del pacto, tenían que honrarla porque era el trono de Dios en la tierra. La segunda vez que los israelitas movieron el arca, David celebró y bailó delante del arca. La esposa de David, Mical, no estaba contenta con esto. Ella no creía que el rey debiera bailar frente al pueblo que gobernaba, pensaba que esto traía vergüenza sobre él. Pero David estaba dispuesto a parecer tonto para honrar a Dios con todo su corazón.

2 Samuel 7:1–10:19

David quería construir una casa para el arca de la alianza que había sido guardada en el santo tabernáculo. El tabernáculo se había movido de un lugar a otro con los israelitas desde que salieron de Egipto. El arca era un signo de la presencia de Dios en la tierra y a través de ella Dios se había movido

de un lugar a otro con su pueblo para que pudieran confiar en que él estaba con ellos. Dios no quería que David construyera una casa para él. En cambio, Dios prometió construir una casa real para David. Esta era una forma de hablar sobre cómo la línea familiar de David sería la de los gobernantes de Israel. Los hijos nacidos después de él serían los reyes de Israel. Uno de los hijos de David construiría una casa para Dios. Esa casa era el templo. Dios prometió ser como un padre para los reyes en la línea familiar de David, esto significaba que siempre habría alguien de la línea familiar de David que gobernara como rey. Muchos años después, la gente entendió que esto era una profecía sobre Jesús. David estaba sorprendido y asombrado por las promesas de Dios hacia él, entendió que estas promesas eran un pacto. El pacto de Dios con David duraría para siempre. El corazón de David estaba lleno de agradecimiento, confiaba en que Dios haría lo que dijo que haría. Dios también prometió dar a David y a los israelitas paz y descanso de sus enemigos. Esto sucedió cuando David ganó batallas contra los grupos de personas alrededor de los israelitas. Los israelitas finalmente vivieron en toda la tierra que Dios había prometido dar a Abraham. David hizo lo que era justo y correcto y lideró a los israelitas como un fiel pastor. Un ejemplo de esto es cómo trató al hijo de Jonatán, Mefiboset. Se aseguró de que Mefiboset recibiera toda la tierra que había pertenecido a Saúl y se aseguró de que Mefiboset siempre tuviera lo que necesitaba. De esta manera, David fue fiel al pacto de amistad con Jonatán (1 Samuel 23:16–18).

2 Samuel 11:1–14:33

David rompió tres de los Diez Mandamientos en estos capítulos. Quería a la esposa de su vecino Betsabé y cometió adulterio con ella. Luego cometió asesinato al hacer que su esposo Uriah fuera asesinado. Según la Ley de Moisés, David debería haber sido condenado a muerte por estas cosas. Al principio, David no estaba arrepentido por lo que había hecho. Luego escuchó la historia que Natán contó sobre un hombre rico y un hombre pobre y esta historia ayudó a David a reconocer cómo había pecado. Natán continuó explicando el juicio que David enfrentaría por sus malas acciones. El hijo nacido de él y Betsabé moriría y habría terribles problemas en la familia de David. El hijo mayor de David, Amnón, causó problemas cuando violó a su hermana Tamar y David no hizo

nada para castigar a Amnón ni para traer justicia a Tamar. Luego, el hijo de David, Absalón, causó problemas cuando mató a Amnón. David estaba muy triste por esto y evitó ver a Absalón durante muchos años, pero no tomó medidas para castigar a Absalón.

2 Samuel 15:1–20:26

Absalón continuó causando problemas en la familia de David. No honraba la elección de Dios de David como rey y quería hacerse rey mientras David aún estaba vivo. Absalón no había sido elegido por Dios ni ungido por un profeta para ser rey, pero convenció a muchos israelitas para que lo siguieran. Hizo planes para matar a su padre y tuvo relaciones sexuales con las concubinas de David, esto era una manera de mostrar que tenía más autoridad en Jerusalén que David. También cumplió parte de la profecía de Natán contra David por cometer adulterio y asesinato. Mientras David huía de Absalón, hizo planes cuidadosos y recibió ayuda de personas que le permanecieron fieles. David también oró (oración) a Dios por ayuda. David no quería castigar a quienes hablaban en su contra, en cambio, confiaba en que Dios le proporcionara las bendiciones del pacto. Aunque Absalón se había convertido en enemigo de David, David no celebró cuando Absalón fue asesinado. Después de eso, David regresó a Jerusalén para continuar gobernando como rey.

2 Samuel 21:1–24:25

La canción de alabanza de David a Dios también está registrada en el Salmo 18. La canción describía momentos en los que David confiaba en Dios para salvarlo. David entendió que había sido rescatado de sus enemigos porque Dios era su Salvador y que Dios era quien le daba autoridad y éxito. Dios usó a muchas personas en la vida de David para ayudarlo. Una de ellas fue la madre de algunos de los hombres que David permitió que los gabaonitas mataran. Estos gabaonitas eran los heveos a los que Israel había prometido no destruir. David escuchó cómo esta madre honraba los cuerpos muertos de esos hombres, así que los hizo enterrar con Saúl y Jonatán de una manera que se consideraba adecuada. Luego Dios permitió que la tierra produjera alimentos nuevamente. Otras personas que ayudaron a David fueron sus oficiales y guerreros valientes, quienes le protegieron y pusieron sus vidas en peligro para apoyarlo. La canción de alabanza de David también describía cuán profundamente David amaba a Dios. Lo

mostró obedeciendo los mandamientos de Dios y viviendo según los caminos de Dios. El poema de las últimas palabras de David también hablaba de esto. David hablaba de cómo usaba su autoridad para hacer lo que era correcto para la gente. Sin embargo, eso no siempre fue cierto acerca de David, y cuando no hizo lo que era correcto y justo, esto trajo sufrimiento a otros. Las historias de Urías, Amnón y Absalón eran ejemplos de esto, mostraban que la familia de David y la nación de Israel sufrían por las decisiones de David. Otro ejemplo fue contar a los hombres de combate en el territorio de Israel. No se sabe exactamente por qué esto estaba mal, pero los oficiales de David sabían que estaba mal y David se dio cuenta de que había pecado. Esto provocó una plaga que mató a muchas personas. David se apartó de su pecado, se arrepintió y confiaba en que Dios tuviera misericordia de él incluso después de haber pecado. Lo mostró construyendo un altar y sacrificando animales. Luego Dios detuvo la plaga y envió bendiciones en su lugar. Más tarde, el templo fue construido en el lugar donde David construyó ese altar.